



LECCIÓN Nº 7

ro se quedó inmóvil, mudo, mientras las lágrimas corrían por su rostro. Muchos quisieron consolarlo, pero Jesús dijo: - “No temas, ten sólo fe” Continuaron caminando hacia la casa de Jairo. El pobre hombre estaba muy triste y confundido ¿Qué habría querido decir Jesús con aquello de “No temas, ten sólo fe”?

Cuando llegaron a la casa, mucha gente obstruía nuevamente el paso. Había mucha gente llorando. Esto aumentó aún más la angustia de Jairo. Pero Jesús intervino.

-¿Por qué este alboroto y este llanto? La niña no está muerta, está durmiendo.

-La niña está bien muerta. Entra y compruébalo tú mismo...(dijeron)

Jesús pidió que salieran todos y dejaran en paz a aquella familia enlutada. Entonces entró con Jairo y tres de sus discípulos a la habitación donde la madre lloraba sobre el cuerpo de su hijita. Mirándola con ternura dijo: -“Niña, a ti te digo, levántate”.

Jesús le habló como si le hubiese dicho “Querida es hora de levantarse”. Al instante la niña abrió los ojos y saltó de la cama, como si nunca hubiera estado enferma. Tal vez lo primero que dijo fue: “Pero mamá, ¿Por qué estás llorando?” Cuando comprendió la situación, ante el gozo de sus padres y los presentes, pienso que al retirarse Jesús ella le habrá dicho con dulzura y sencillez: -“Muchas gracias, Maestro ¡Yo te quiero mucho!”

El amigo que amo más que nadie

Te decía que podríamos pasar horas contándote de ese Amigo Maravilloso: de los ciegos a quienes devolvió la vista, los sordos a quienes dio el oído, los mudos que cantaron alabándole, los niños que se sentaron en sus rodillas, pero no es posible relatar todo aquí.

Procura conseguir un Nuevo Testamento para leer por ti mismo esas historias maravillosas.

Pero también podrás leer cómo perversos hombres tomaron a ese Amigo Maravilloso y lo llevaron a la presencia de Herodes y Pilatos.

En pocas palabras, ésta es la historia: Satanás instigó a los dirigentes religiosos y a los malos de la época para que eliminaran a Jesús. Tú has oído hablar de la Semana Santa. En ella

se encaminó al río Jordán. carpintero y con un cariñoso beso dejó a su madre y por última vez sus herramientas, limpió el banco de la misión para la cual había venido a la tierra. Junto a ella y trabajo. De tentación y pruebas. Él iba a cumplir siempre. Delante de Jesús se encontraban días de fa- Si, los días felices de la niñez habían pasado para sabes. Debo partir.

- Mamá, ha llegado el momento esperado. Tú lo char la voz de su querido Hijo diciéndole:

Imagínate lo que habrá significado para María escu- mamá por un tiempo. Tal vez eso te haya entristecido. No sé si alguna vez te ha tocado separarte de tu misión había llegado.

hombre de treinta años sintió que la hora de iniciar su pasada lección, fue creciendo. Cuando llegó a ser un Aquel niño maravilloso, del cual te hablamos en la

se recuerdan los sucesos de la última semana de la vida de nuestro Señor como hombre, en esta Tierra.

Luego de la última cena con sus discípulos, fue apresado y “juizado” por el tribunal. Lo azotaron cruelmente y colocaron una corona de espinas sobre su cabeza. Él no se quejó y dócilmente permitió que lo acostaran sobre una tosca cruz de madera y con gruesos clavos atravesaron sus manos y sus pies.

Sí, aunque te parezca mentira, aquellas manos que habían hecho tanto bien, aquellos pies que habían caminado hasta donde hiciera falta llegar con el mensaje de consuelo o la obra de amor, fueron perforados. Todo para que tú y yo podamos un día, no muy lejano, llegar a gozar de su mundo maravilloso.

Y ¿sabes por qué?, porque si bien es cierto que murió en la cruz, la tumba no pudo detener al Señor. Él resucitó y ascendió a los cielos y de allí pronto volverá.

Seguramente tú tienes un amigo, o varios, pero de verdad nunca podremos encontrar un Amigo mejor que Jesús. Él dijo: “El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos”. (San Juan 15:13)

Te gustará la última lección: ¡Vamos a volar a las estrellas!



¿LO HARÁS?

Dice Juan que “Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna”. Es decir que si tú le dices ahora –“Señor, creo en ti...Ayúdame a llegar a tu reino”. Si te preparas para ello, tendrás la vida eterna. ¿Lo harás?

SI ()

NO ()

Nombre _____ Edad _____

Dirección _____

Ciudad y CP _____

Provincia _____



UN AMIGO MARAVILLOSO

El bautismo de Jesús

Mucha gente iba hacía el río porque allí había un hombre que predicaba con poder y entusiasmo diciendo a la gente: -"Arrepíentanse, porque el reino de los cielos se ha acercado".

Este hombre sumergía a los creyentes en el río, por eso lo llamaban Juan el Bautista, porque bautizaba para limpieza de los pecados y el comienzo de una nueva vida.

Jesús llegó al río Jordán para ser bautizado por Juan, pero éste no quiso hacerlo, y le dijo:

- "Yo soy el que necesito que tú me bautices; y ¿vienes tú a mí?"

Pero Jesús le dijo:

- "Por ahora déjalo así; porque es conveniente que hagamos todo lo que Dios manda".

Entonces Juan aceptó. Mientras Jesús era bautizado, el cielo se abrió y el Espíritu de Dios bajó hasta Él en forma de paloma.

Entonces se oyó una voz del cielo que decía: -Este es mi hijo amado, de quien estoy contento.

Jesús no necesitaba bautizarse porque no tenía pecados, sin embargo quiso darnos el ejemplo a ti y a mí. Su bautismo significó el comienzo de una nueva fase en su vida.

De allí en adelante, iba a ser el amigo maravilloso de todos. De los ricos y pobres, de tristes y enfermos, de angustiados y de todos los que acudieran a Él. Podríamos pasar días enteros contando acerca de cómo Jesús trataba a los que se le acercaban, pero ahora ¿qué te parece si vemos lo que hizo con la ayuda de un niño?

Pan para todos

Una mañana temprano un muchachito, a quien llamaremos Daniel, se alejaba del pueblo saltando alegremente por el camino. ¡Ese día prometía ser emocionante! Un predicador ambulante iba a hablar

en la colina que dominaba el lago. Quizás la reunión iba a ser larga, pero él llevaba preparado en una cesta, cinco panes y dos peces, almuerzo suficiente para un muchacho de su edad. Mientras estaba sentado en el césped, cerca del predicador, se emocionaba y conmovía con las historias y lecciones que llegaban a sus oídos e inundaban su mente.

Ya era tarde y el muchachito estaba listo para alimentarse. De pronto vio que mucha gente no tenía comida y que estaban inquietos, entonces un hombre llamado Andrés lo vio y le preguntó si quería darle su comida al predicador. De buena gana, y sin hacer preguntas, el muchachito colocó

su almuerzo en las manos que se extendían.

Escuchó con atención al predicador bendecir el escaso almuerzo y atónito, vio cómo lo dividía y distribuía entre la multitud. ¡Cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños fueron alimentados en esa ocasión!

Esa noche, mientras el muchacho descansaba en su lecho, recordaba aún sorprendido las cosas que había escuchado y el extraordinario milagro que había presenciado. Él había dado su almuerzo pensando pasar hambre, pero no sólo había podido comer más que los cinco panes y dos peces que había llevado, sino que también miles de personas habían comido y quedado satisfechas.

Pero hay algo especial acerca de este relato. Lo encontramos en el evangelio de S. Juan 6:6 donde se nos dice que Jesús "bien sabía lo que había de hacer". Esto quiere decir que desde el mismo comienzo el Señor Jesús lo tenía todo planeado. Había tomado en cuenta a Danielito y sabía lo que iba a traer para su almuerzo; también sabía lo que iba a hacer cuando el chico le diera generosamente su comida.

Jesús había observado al muchacho durante todo el día. Había notado cuán interesado estaba en lo que decía. Sabía también que Danielito deseaba hacer algo por él. ¡Seguramente el Maestro había planeado todo este maravilloso milagro teniendo en cuenta a este muchachito!

Hoy Jesús te tiene en cuenta a ti. ¡Quién sabe si no está planeando realizar algo extraordinario con tu colaboración! Él sabe muy bien lo que puede hacer contigo si tú se lo permites, si colocas en sus manos lo mejor de ti, tu máspreciado tesoro.

Otra niña encuentra a Jesús

Cierto día, mientras Jesús se hallaba predicando en la playa del mar de Galilea, un hombre llamado Jairo, procuraba desesperadamente abrirse paso entre la multitud para hablar con el Maestro. Cuando por fin pudo llegar, se arrodilló ante Jesús y le rogó que lo ayudara: - Mi hija está muriéndose, por favor, ven, coloca tus manos sobre ella para que se sane y viva.

Jesús se conmovió, no podía ser de otra manera, y mirando con amor al padre le dijo que iría con él.

Con dificultad se abrían paso entre la multitud. Jairo estaba impaciente y le rogaba que se apresurase. Pedía por favor que los dejaran pasar. Pero eran tantos los que querían que Jesús los ayudase que les era realmente difícil avanzar.

Por fin, lo que Jairo temía ocurrió, un mensajero vino con una triste noticia: -"Tu hija ha muerto. No molestes más al Maestro".

Las personas presentes dejaron escapar una exclamación de sorpresa y dolor. Jai-



CUESTIONARIO

Cuando hayas contestado los ocho cuestionarios de este curso, recibirás un bonito certificado. Debes cortar y dar este cupón a los "Carteros Misioneros" que pasarán por tu hogar. No olvides poner tu nombre y dirección al dorso.

A. MARCA LA RESPUESTA CORRECTA

1. Jesús fue bautizado: a) en el río Jordán.....b) en el río Nilo.....
2. Por la generosidad de un niño, y el poder del Señor, fueron alimentados, además de las mujeres y los niños: a) 5.000 hombres..... c)500 hombres.....
3. El relato bíblico nos cuenta que Nuestro Señor Jesucristo resucitó a la hija de: a) Jairo..... b) José.....
4. Muchos hombres y mujeres venían a Jesús en busca de auxilio: a) por el amor que Él manifestaba..... b) porque los obligaba a ir.....
5. El Señor dio su vida en la cruz: a) por accidente..... b) para salvarnos de nuestros pecados y llevarnos de vuelta a su mundo maravilloso.....

B. EL RINCÓN DE TU PREGUNTA

Si tienes alguna pregunta escríbela.

.....